



29.^a CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA

69.^a SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017

CSP29/DIV/3
Original: inglés

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DOCTOR THOMAS E. PRICE,
SECRETARIO DEL DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS SOCIALES
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DOCTOR THOMAS E. PRICE,
SECRETARIO DEL DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS SOCIALES
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**25 de septiembre del 2017
Washington, D.C.**

**29.ª Conferencia Sanitaria Panamericana,
69.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Buenos días, *good morning, bonjour, bom dia.*

Es un honor darles la bienvenida a la ciudad de Washington y estar aquí en mi primera Conferencia Sanitaria Panamericana.

Deseo agradecer especialmente al doctor Steele su conducción de la Conferencia Sanitaria Panamericana y a la Directora Etienne su liderazgo en los últimos cinco años.

Doctora Etienne, felicitaciones por haber concluido su primer mandato. Estamos seguros de que en el próximo seguirá comprometida a transformar la organización para que lleve a cabo su misión.

Oramos por una pronta recuperación tras los huracanes y terremotos recientes que azotaron a México y el Caribe; sabemos que los países de la Región han sufrido mucho durante las últimas semanas.

Tuvimos la oportunidad de ver directamente la devastación causada por las tormentas en Texas y Florida. Es algo desgarrador y un recordatorio crucial de la importancia de invertir en la preparación y la respuesta de salud pública.

Sin embargo, debemos estar preparados no solo para huracanes y terremotos, sino también para amenazas biológicas.

Este año viajé a Liberia para poner de relieve la derrota de la epidemia de la enfermedad por el virus del ébola en África occidental y agradecer a los que están en el frente de esta batalla.

Este viaje puso de relieve algunas cosas. Primero, las enfermedades infecciosas no respetan fronteras, como bien saben los habitantes de Liberia, Guinea y Sierra Leona.

Y, como hemos visto en nuestro propio continente con el virus del Zika, pueden propagarse rápidamente con los viajes internacionales y poner en peligro la salud, la seguridad y la prosperidad de los habitantes de regiones enteras del globo.

Segundo, hay una gran disparidad en los preparativos de los países que es necesario abordar: el costo humano de los brotes de enfermedades puede aumentar con gran rapidez, innecesariamente, cuando los países no tienen la capacidad para responder.

Ha sido un privilegio para Estados Unidos ayudar a Liberia y Sierra Leona a crear su propia capacidad para combatir enfermedades infecciosas y ver el éxito de Liberia frente a un brote reciente de meningitis. Muchas de las naciones que están aquí representadas también han contribuido a ese trabajo fuera de sus fronteras.

Debemos trabajar mancomunadamente para mitigar los brotes y mejorar la preparación. Por esa razón, la seguridad sanitaria mundial encabeza mis prioridades mundiales y el Presidente Trump ha asumido un compromiso con la Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial.

Muchos de los aquí presentes y los gobiernos que representan han trabajado diligentemente para aplicar el Reglamento Sanitario Internacional (RSI) y alcanzar nuestras metas comunes en el ámbito de la seguridad sanitaria.

Se han hecho avances significativos, pero todavía tenemos mucho trabajo por delante.

Debemos perfeccionar y mejorar nuestros sistemas de salud pública para responder a las diversas amenazas que enfrentamos. Tenemos que señalar las áreas que es necesario mejorar y efectuar cambios donde sea posible. Eso implica usar las herramientas que tenemos a nuestra disposición, como evaluaciones externas, ejercicios de simulación y exámenes posteriores a la acción.

La OPS tiene un papel importante que desempeñar en la seguridad sanitaria mundial y el Departamento de Salud y Servicios Sociales se complacerá en colaborar con la OPS y sus Estados Miembros en esta tarea.

Otra de las enseñanzas que nos llevamos de la Asamblea Mundial de la Salud y que esperamos que el mundo entero se haya llevado de la crisis del ébola fue la necesidad de una OMS fuerte y, como corolario, la necesidad de una reforma intensiva de la OMS.

Habiéndome reunido y conversado varias veces con el doctor Tedros, sé que está comprometido con la reforma de la OMS y con su transformación en la organización que todos necesitamos. Espero que todos acompañen al doctor Tedros y a Estados Unidos en el trabajo en una agenda de mejoras continuas.

Volviendo a la Asamblea Mundial de la Salud y siguiendo de cerca el proceso que precedió a la Conferencia Sanitaria, ha sido sorprendente ver la cantidad de tiempo,

energía y recursos que se gasta en temas sumamente contenciosos que no respaldan la misión fundamental de la OMS o la OPS.

Muchos de estos temas son ajenos a la misión esencial de la OPS y la OMS, lo cual, por definición, significa que estamos perdiendo de vista los temas fundamentales.

La reforma más importante que tanto la OPS como la OMS podrían emprender es renovar el compromiso con los principios fundamentales, siendo el más importante de ellos la lucha contra las enfermedades infecciosas, y mantener luego la dedicación a esos principios fundamentales.

Nos alienta que el doctor Tedros se haya comprometido a elaborar una agenda priorizada al comienzo de su mandato y sugerimos que la OPS considere la posibilidad de hacer lo propio.

Al centrarnos en las prioridades que requieren cooperación, debemos considerar también la posibilidad de ampliar el alcance de esa cooperación, no solo entre organismos y a través de las fronteras, sino también con la sociedad civil y el sector privado. No podremos alcanzar nuestras metas vitales sin salir de los muros del gobierno.

Por último, debemos centrarnos siempre en la protección de los más vulnerables en cada etapa de la vida. Las naciones que están aquí representadas, en colaboración con la OPS y la OMS, han hecho avances extraordinarios en la mejora de la salud maternoinfantil. Estamos orgullosos de la nueva política del Presidente Trump de protección de la vida en la asistencia sanitaria mundial, que defiende a los niños más vulnerables.

La semana pasada, en las Naciones Unidas, el Presidente Trump nos recordó que “todos los líderes responsables tienen la obligación de servir a sus propios ciudadanos, y el Estado-nación sigue siendo el mejor vehículo para elevar la condición humana. Pero para mejorar la vida de nuestros pueblos también es necesario que colaboremos en estrecha armonía y unidad para crear un futuro más seguro y pacífico para todos”.

La OPS y la Organización Mundial de la Salud nos brindan grandes oportunidades para trabajar con ese espíritu de armonía y unidad a fin de forjar un futuro seguro y saludable para todos.

En efecto, sin estas organizaciones y nuestros líderes, que trabajan en temas que requieren cooperación internacional, ese futuro no será posible.

Espero con interés tener reuniones y visitas con el mayor número posible de ustedes y trabajar conjuntamente en las misiones cruciales que tenemos ante nosotros.

Gracias por su atención y participación. Agradamos con interés el trabajo de los próximos días y los años venideros.
